



[www.senado2010.gob.mx](http://www.senado2010.gob.mx)

[www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx)

## DOCUMENTO 24

### El poder de las plebes

Usando la adulación, la prensa gobierna a la plebe, que a su vez re-  
troalimenta al poder y su yugo —elegido por ella en el sufragio popu-  
lar— con lisonjas.

## El poder de las plebes (las plebes y el poder de la prensa)\*

¿Quién ha hecho al latino europeo estúpidamente republicano? Su prensa. Y para remediar el mal, la prensa determina hacer socialista a su esclavo para acabarlo de aniquilar; a un pueblo latino le sirve aprender a leer para alistarse como esclavo de la prensa más inmunda a que puede dar lugar la filosofía industrial, única que puede reinar en materia de prensa de gran circulación en los países latinos, que tienen la desgracia de haber ido a la escuela para aprender a leer y a escribir.

El sufragio popular, utopía ruinosa para los pueblos que no están en estado de manejarlo, ha colocado como lo recordé el poder en las plebes y en los países donde hay mayoría nacional de plebes, el poder pertenece a la hez social. Pero es muy diferente adquirir el poder y saber conservarlo. La plebe en el poder tiene, por supuesto, el mismo ideal que las clases que la han gobernado: explotar al Estado en su exclusivo beneficio. Esto es imposible por la sencilla razón de que un noble puede vivir opulento espoliando el trabajo de mil plebeyos, y es absurdo que mil plebeyos puedan hacerse ricos con el trabajo de un noble. Desde el momento en que las plebes obtengan completamente el poder, la **minoría oprimida** se apresurará a desaparecer y entonces la plebe tendrá que explotarse a sí misma para adquirir su bienestar, lo que significa que los aptos de la plebe se convertirán en nueva minoría explotadora de los numerosos imbéciles. La ley humana siempre se cumplirá: los **aptos** vivirán bien explotando a los **dueños del cielo** con el honroso título de su pobreza de espíritu.

A las plebes las gobierna la prensa como hábil cortesano, corrompiéndolas por la adulación. La prensa gobierna a los pueblos tan pronto como estos aprenden a leer. La escuela obligatoria, gratuita y universal, ha depositado el poder en manos de la prensa, la que gobierna según es su público. En los países latinos en que todos o casi todos los hombres saben leer y escribir, la prensa para obtener circulación inmensa se dedica a halagar no a educar. Toma a las plebes como a un incapacitado rico a quien es fácil gobernar despóticamente ejerciendo el **lenonismo** sobre todos sus vicios y en todas sus pasiones. El buen lenón, el excelente lenón, no debe limitarse a calmar la lujuria de su víctima, sino que debe inflamar sus pasiones, saciarlas y crear nuevas. Los gobernados por la adulación, hombres o pueblos, deben tener su amor propio constantemente al estado eréctil.

En los pueblos latinos, nada importa a sus individuos los célebres derechos del hombre; no es el gobierno de sí mismo, el **self government** del anglosajón

\*En *El porvenir de las naciones latinoamericanas*, 1899, pp. 300-302.

lo que apasiona al latino que gusta de andar desgobernado con tal de tiranizar a los demás. Las plebes del cesarismo desarrapadas y en la miseria gozan con la tiranía que su César descarga sobre los pueblos extranjeros y sobre las clases altas. **Mal de muchos, consuelo de tontos**, dice el proverbio, que en política debía decir: **mal de grandes o de extranjeros paraíso de abyectos**. Un latino no le exige a la **República** justicia, esto lo horroriza pues todos los que no son él son indignos de la justicia y la democracia tiene que ser la negación de la justicia para todos sus enemigos, exactamente como la justicia divina interpretada por la religión y la justicia real que brilla en las monarquías. Las plebes en el poder no son malas, tienen el comportamiento de sorprendentes discípulos, no hacen más que copiar las instituciones con que han sido gobernadas. Cuando un latino queda libre como un canario fuera de la jaula, se vuelve a meter en ella buscando el alpiste y pidiendo cualquier yugo consolador y balsámico para su miedo de marchar, oír, pensar, hablar, trabajar libremente.